

Arte efímero en las fiestas regias borbónicas en el nuevo Reino de Granada

LAURA LILIANA VARGAS MURCIA
Bogotá, Colombia

Resumen: Las formas europeas de celebración de los eventos importantes acaecidos en la familia real de España, durante el periodo de la Casa Borbón, tuvieron su paralelo en los dominios americanos, así, carros triunfales, arcos, túmulos, luminarias, exhibición de objetos en las fachadas de casas, teatros, juegos, música y baile hicieron presencia en las muestras de amor y sumisión por parte de los neogranadinos (siendo objeto de este artículo la región correspondiente actualmente a Colombia) a su rey. Este texto presenta algunos ejemplos de documentos preservados en el Archivo General de la Nación (Bogotá, Colombia) en los que se hace mención a obras de arte efímero en fiestas de carácter regio que adornaron calles del Nuevo Reino de Granada, rindiendo culto al monarca y transmitiendo un mensaje a través de elementos simbólicos.

Palabras clave: Arte efímero. Arte festivo. Celebraciones regias. Nuevo Reino de Granada. Nueva Granada. Arte colonial. Arte virreinal.

Abstract: The European ways of celebration of important events occurred in the Spanish Royal Family (House of Bourbon) had their parallel in the Latin American territory. Triumphant carts, arches, tumulus, lights, object exhibitions along the house façades, theatres, games, music and dances were present to show signs of love and submission from the New Granadians to their King (Being the region of Colombia the object of this article). This text presents some examples of documents preserved by The General Archive of the Nation (Bogotá – Colombia) which mention artistic production of ephemeral art in celebrations of royal kind that decorated the streets of New Granada kingdom paying honor to the king and transmitting messages through symbolic elements.

Key words: Ephemeral art. New Grenade kingdom. Viceroyal art. Colonial art. Regals celebrations

En medio del regocijo de cajas, clarines, pífanos y tiros de pólvora el alfanje del capitán armado se abría paso entre la muchedumbre santaferña y detrás de él, veinticuatro lacayos vestidos de colores llevaban hachas de cera iluminando un carro triunfal de cuatro ruedas, bien adornado y con muchas luces; una creación que tiraban y guiaban seis hombres disfrazados de animales de diferentes especies y con ellos, otros hombres vestidos de obispos con sus monaguillos. Ante los ojos de quienes nunca habían visto, ni verían

en sus vidas, un príncipe, apareció un niño bien vestido y cubierto por joyas en representación del Príncipe y Señor Luis Felipe y gracias a la magia que permiten las fiestas y las máscaras, indios, africanos y afrodescendientes “vestidos a lo grasioso” rodearon el carro y se mezclaron con el sarao de damas y galanes que se alegraron con la música de vihuelas, castañetas y sonajas mientras daban vuelta a la Plaza alzando en sus voces los gritos “Viva Nuestro Príncipe y Señor Luis Philipo que Dios guarde felices años para amparo de la Christiandad” y “Viva Nuestro Rei Philipo quinto muchos años para amparo de la Reina Nuestra Señora y Nuestro Señor Prinzipe Luis Philipo Muchos años para amparo de sus Reinos Christianos”.¹

La planeación de este evento se había iniciado inmediatamente después de la llegada de la misiva real a Santa Fe (de Bogotá) y para dar cuenta de su fidelidad al rey Felipe V y a su familia informaron que “haviendo visto esta Real Cedula la tomaron en sus manos besaron y pusieron sobre sus cavesas obedeciendola con el respeto debido en la forma acostumbrada y dijeron que haviendose tenido noticia el dia onze del Presente mes y año de los efectos contenidos en dicha Real Cedula el dicho Señor Presidente proveio Auto ordenando se solemnizase como se hizo la plausible noticia que en dicha Real Cedula se expresa a quienes concurrieron el Venerable de Consejo Cavildo y Religiones destas Corthes de mas vecinos obsequiosamente cuio Auto se publico dicho día y sin embargo esta Real Audiencia continuara y hase continúe en la mayor celebración correspondiente a la felix noticia”².

Las conmemoraciones de sucesos reales formaron parte de la transmisión ideológica y de poder por parte de la Corona a los dominios en el nuevo continente y el Archivo General de la Nación de Colombia guarda testimonio de ello, especialmente del siglo XVIII, periodo correspondiente a la Casa Borbón y en el cual el Nuevo Reino de Granada fue Real Audiencia hasta 1717 y a partir de este año obtuvo el título de Virreinato hasta su independencia de la Corona. A través de cédulas reales³, se ordenó, cada vez que lo propiciaba un evento acaecido en la casa real, la participación de la población para demostrar su respeto, amor y sumisión al rey. Esa integración del pueblo a los hechos que sucedían a gran distancia tenía el propósito de mostrar la cercanía del monarca por medio de la solicitud de que se compartieran sus sentimientos de júbilo, tristeza o compromiso, según correspondiera. La herramienta usada para lograr tal fin fue la transformación de la ciudad a complacencia del

1. Archivo General de la Nación (Bogotá, Colombia) en adelante AGNC, Sección Colonia, Fondo Virreyes, Tomo 10, f. 1013r (Expediente completo ff. 994r-1016 numeración a mano), año 1708, Celebraciones en Santa Fe por el nacimiento del Príncipe Luis Felipe.

2. AGNC, Sección Colonia, Fondo Virreyes, Tomo 10, f. 995v (Expediente completo ff. 994r-1016 numeración a mano), año 1708, Celebraciones en Santa Fe por el nacimiento del Príncipe Luis Felipe.

3. Otras Cédulas Reales conservadas en Bogotá que ordenan celebraciones en los dominios de las Indias en torno a sucesos regios son:

AGNC, Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 102, ff. 1001 - 1002, año 1766, Real Cédula para que se celebraran las nupcias del Príncipe de Asturias con la Princesa María Luisa.

AGNC, Sección Colonia, Fondo Miscelánea, Tomo 66, ff. 205 - 206, año 1775, Real Cédula dada en Aranjuez para que en todos los reinos de Indias sea celebrado con gran pompa el nacimiento de la infanta Carlota, nieta del Rey.

AGNC, Sección Colonia, Fondo Miscelánea, Tomo 37, ff. 573-590, año 1790, Real Cédula dada en Madrid para que el virrey de Santa Fe y la Real Audiencia procedan a celebrar la pompa funeral en honor y sufragio del alma del rey Don Carlos III. Gastos.

rey, así, estampas, tapices, pinturas, pendones, banderas, escudos y luminarias decoraban y embellecían la ciudad, pero además de esto, cumplían el papel de cargar de significado a la celebración. Junto a esta proyección exterior de objetos que pertenecían a la dotación doméstica, eran elaborados especialmente para dichos días, túmulos, catafalcos, arcos, altares, entre otras producciones en las que intervenían, entre otros, maestros de sastrería, carpintería, pintura, escultura, platería y latonería. La celebración de fiestas urbanas en honor al rey con su despliegue de gastos y decoración simbólica fue una afirmación de su poder y en tierras americanas se hicieron extensivas al virrey. Quizás una de las afirmaciones más contundentes al respecto la hace Víctor Mínguez al definir a la fiesta pública colonial como “universo simbólico y ceremonial en el que aparecían integradas todas las artes”⁴.

Las celebraciones religiosas y de índole real a lo largo de los siglos coloniales ocuparon un lugar muy importante en la sociedad neogranadina, tal como sucedió en España y en el resto de Hispanoamérica. Días dedicados a santos de gran devoción, Corpus Christi, bodas reales, advenimientos de príncipes, coronaciones, juras al rey, fallecimientos, llenaron el calendario de razones para salir a las calles y hacer de ellas un teatro en movimiento o de entrar a los templos a contemplar las creaciones que alteraban la apariencia que comúnmente tenía este espacio. Frecuentemente, el bando del Ayuntamiento de la ciudad ordenaba a los habitantes “el aseo de las calles y adorno de las casas”⁵ y la instalación de luminarias en todas las calles⁶, especialmente en las de la plaza principal y alrededores. El levantamiento y el disfrute de estas nuevas atmósferas dentro de la ciudad, involucraron a los diferentes grupos poblacionales⁷. María Jesús Mejías lo resume de la siguiente manera: “...en el desarrollo de ésta [la fiesta] se produce una transformación estética y simbólica, tanto de la ciudad como de los ciudadanos, que va a marcar el arte surgido de ella...”⁸ Sin embargo, es posible que otros motivos hayan movido al pueblo a participar en estos eventos, como por ejemplo la reducción de algún pago a la Real Audiencia o al Virreinato⁹.

4. MÍNGUEZ, V. “Efímero mestizo”, en *Iberoamérica mestiza. Encuentro de culturas y razas*, SEACEX y Fundación Santillana, Madrid, 2003, p. 50.

5. AGNC, Sección Colonia, Fondo Cabildos, Tomo 8, folio 142v (Expediente completo ff. 136r – 154v), año 1803, Jura de Fernando VII en Santa Fe de Bogotá.

6. “Se mandó en dicho auto que en el día de su publicación que fue a catorce del dicho mes de Abril le pusiesen por todas las casas y puertas de los tratantes luminarias y candeladas...” en AGNC, Sección Colonia, Fondo Virreyes, Tomo 10, f. 1002r (expediente completo ff. 904r – 1016v), año 1707, Celebración en Villa de Leyva por el nacimiento del Príncipe Luis Felipe.

7. “Y vinieron cinco pueblos de los indios principales remitidos por el dicho capitán Don Pedro Vivanco Corregidor del dicho partido de Sáchica, el día de las Vísperas los del pueblo de Moniquirá y Ráquira montando a Cavallo con lúcido acompañamiento y músicas de clarines y trompetas y atavales muy bien compuestos y vestidos y llegaron a la plaza pública desta Villa en orden y dieron vuelta victoriando en voz alta al Rei Nuestro Señor y señor Príncipe mostrando muy grande gusto y con ellos mucho concurso de gente...” en AGNC, Sección Colonia, Fondo Virreyes, Tomo 10, f. 1006r (expediente completo ff. 904r – 1016v), año 1707, Celebración en Villa de Leyva por el nacimiento del Príncipe Luis Felipe.

8. MEJÍAS ÁLVAREZ, M. J. *Las estampas de túmulos reales del AGI*, Colección Difusión y Estudio, Escuela de Estudios Hispanoamericanos – CSIC, Sevilla, 2002.

9. Aunque está fuera del periodo abarcado por el presente artículo, una noticia hallada en el archivo (referente a la Casa de Austria) puede generar la posibilidad de que de ese modo hubiera ocurrido también en periodo de dominio borbónico: AGN, Sección Colonia, Fondo Miscelánea, Tomo 37, ff. 434r – 444v, año 1647, Los tratantes de la Ciudad de Tunja

Además de Santa Fe, las celebraciones se llevaron a cabo en muchas otras localidades del Nuevo Reino de Granada con gran fastuosidad, como es el caso de la proclamación de Carlos IV en Guaduas¹⁰, donde se pretendía grabar medallas con el “soberano retrato” pero al no tener armas propias esta villa para ponerlas en el reverso, la solicitud fue denegada por el superintendente de la Casa de Moneda, llenando de “amargura” a esta localidad por no lograr “esta notable complacencia”. Otro de los casos relevantes es el de la Villa de Santa Cruz y San Gil¹¹, en donde se escribe un bello informe de lo efectuado el tres de mayo de 1789, cargado de una intención de mostrar a un pueblo amante del rey y donde se destacan curiosidades como el uso de símbolos como la corona imperial, el retrato del rey y la representación de obras de teatro de Pedro Calderón de la Barca y Francisco de Rojas Zorrilla; de este documento me permito presentar la transcripción de varios folios que ilustran varios aspectos de una fiesta neogranadina:

“(382v) Teniendo la felicidad esta villa de poner su principal Titular la Sacro Santa Cruz, destinó para la Proclamación de Nuestro Católico Monarca el Señor Don Carlos Quarto el citado dia tres de mayo, en que la Iglesia Nuestra Madre nos recuerda que conseguida por el gran Constantino la victoria, en fee de esta señal, la Emperatriz su madre, halló el Sagrado madero; cuyas circunstancias hazen ver que la gran Religión de Nuestro Monarca, no quiere otra en sus Vasallos, sino que vivan bajo la vander de la Cruz= El dia dos, vispera de la Proclamación, comenzo la iluminación por toda la Villa, especial (383v) mente en su Plaza, cuyos Valcones estaban vistosamente adornados, que con la simetrica colocacion de las lusez hacian un obgeto agradable a la vista= El tres por la mañana, a las ocho, se formó en la Plaza una compañía de sesenta hombres uniformada con sus respectivos oficiales, cuya lealtad les hacia manejar las Armas, como el veterano mas instruido= Formada la compañía, los Señores Teniente de Corregidor Don Manuel Ximenes Rodríguez, Doctor Don Philyberto Josef Esteves, Cura, Vicario de esta Villa, Licenciado Don Pedro Pradilla, y Sylva, y Don Salvador Melendez de Valdez, Alcaldes ordinarios, tomaron el real Retrato de Nuestro Catolico Monarca, que se halla en el Dosel de la Sala consistorial, y al tiempo de manifestarlo al Pueblo, se hizo una salva por la Tropa, fuegos artificiales, y la alegría del Pueblo con repetidos vivas en que manifestaban su consuelo de tener en estas remotas regiones si quiera una Ymagen del Soberano, para grabarla en sus corazones. A la misma hora se manifestó el Real Pendón en casa del Señor Alférez Real Don Ramon Xavier Navarro = Para verificar la Proclamación, se hizo en la mitad de la Plaza un teatro, vistosamente vestido, de dies varas en alto, con mucha tapizeria, y espejeria, (384r) que remataba en chapitel que serravan las Armas Reales ensima una Corona Imperial, y un gallardete, todo deleitable a la vista= Siendo ya la hora, salió el Ayuntamiento de las casas Consistoriales, a la del Señor Alférez Mayor donde lo sacaron con el Real Pendon, en medio del Señor teniente Corregidor, y Alcalde ordinario de primero voto, y lo condujeron a dichas casas Consistoriales, donde asistieron el Señor Vicario Superintendente Doctor Don Josef Martin Pradilla, algunos de los Señores Párrocos de la Jurisdicción, varios regulares, y Nobleza de esta villa, en cuya presencia, teniendo el real Pendon el Señor Regidor mas

en raçon de no ser visitados por un año por lo que cada uno contribuyó para las obsequias del Príncipe Baltasar Nuestro Señor.

10. AGNC, Sección Colonia, Fondo Virreyes, Tomo 1, ff. 1r – 24v, año 1790, Cuentas de las Juras y Proclamación de Carlos IV en Guaduas.

11. AGNC, Sección Colonia. Fondos Milicias y Marina, Tomo 108, (Expediente completo 374–388), año 1789, Proclamación de Carlos IV, celebración en Santa Cruz y San Gil.

antiguo Don Antonio Josef de Sylva, el Señor Alferez Mayor, prestó en nombre de toda la Villa, el Juramento de fidelidad, y vasallage a Nuestro Catholico Monarca, y lo mismo executó el Señor Vicario Superintendente, por si, y Párrocos de su Vicaria, que como se ha dicho se hallaron a tan solemne acto con otros Eclesiasticos, seculares, y regulares. Concluida esta funcion, salieron de las casas Capitulares la mayor (384v) parte de los sujetos distinguidos de esta Villa, en Cavallos costosamente enjaesados, a quienes precedia el Ylustre Cabildo. En la misma forma, llebando el Señor Alferez Real el Real Pendon en medio de los Señores Teniente, y Alcaldes ordinarios e iba en su escolta una compañía lucida, y conformada de cincuenta hombres, con sus respectivos ofiziales, y mucica completa de violines, dos flautas, y caxa, yendo detrás el Real Pendon de Reyes de Armas, que lo fueron Don Miguel Gregorio de Sylva, y Don Josef María Bustamante. Llegada la comitiva al Teatro, subio a el el Señor Alferez Mayor, y los Reyes de Armas con el Pendon, y estando todo el Pueblo con gran quietud con las prevenciones de los reyes de Armas, de Cilencio, Cilencio,Vuestra (385r) atención dijo en altas voces dicho Señor Alferez Mayor. Castilla, las Yndias, y la Villa de Santa Cruz y San Gil, por el Señor Don Carlos Cuarto, a que respondieron muchos vivas del Pueblo, y repetidas salvas de la Tropa. Después, como esta Villa hasta en su resinto es corta, solo se continuo el paseo por el cerco de la Plaza, hasta volber a las casas del Ayuntamiento, y alli en el valcon principal se colocó el Real Pendon, sobre su cojín, y colcha en que estavan gravadas las Armas de esta Villa, y puestas las guardias correspondientes para guardarse con el debido respeto. A concequencia, se dio en casa del Señor Alferez Mayor, un refresco esplendido, a varios y muchos vecinos principales, y forasteros, que concurrieron, y Tropa, que se componia de sugetos distinguidos. A la noche, se repitio la iluminación, especialmente en la Plaza y Casa de Ayunta (385v) miento, con cirios de a quatro libras. El dia quatro por la mañana, asistió toda la gente distinguida, sacó al Ylustre Cabildo de sus Casas, y fueron a la Iglesia, llebando el Pendón Real, con la formalidad acostumbrada, y fue recibido de toda la clerecia, y se cantó con la mayor solemnidad una misa, y Tedeum en acción de gracias por la felix exaltacion al Trono de Nuestro Catholico Monarca, y el Señor Cura, dijo una oracion, haciendo ver los derechos que tenia su Majestad a este Nuevo Mundo, y las obligaciones del vasallage, haciendo ver nuestra felicidad de lograr un Principe tan piadozo, y el mayor de los monarcas. A la tarde, se hizo una solemne Procesión de la Santissima Cruz, Titular de esta Villa, con repetidas salvas de la Tropa. Concluida la Procesión, el Ylustre Ayuntamiento, dio un magnifico refresco en casa del actual Señor Procurador general Don Ignacio Fernandez Saavedra, que concurrieron todos los del antese-dente. A la noche siguió la iluminación, con muchos fuegos artificiales, y de varias ideas, que se concluyó con la figura de un Navio cañoneando un castillo, y este le correspondia, cuyo objeto (386r) fue muy agradable a la vista. El cinco hubo corrida de toros, para lo que se trajeron chulos de distintas partes, se pagaron, y vistieron de trages vistosos, y uniformes, como tambien los Picadores. A la noche se pusso en Teatro de vastidores en la Plaza, la Comedia La vida es sueño, precediendo una famosa loa, que solo se reducía a calebrar la exaltacion de Nuestro ilustre Rey. El seis, lo mismo, la comedia fue: Las Armas de la hermosura. El siete, lo mismo, la comedia: El mas impropio verdugo, por la mas justa venganza. El ocho, hubo tambien corrida de toros, y a la noche con una gran mucica, salvas de la Tropa, y fuegos artificiales, salió mucha gente lucida, clamoreando mucho, viva Nuestro Rey el Señor Don Carlos Cuarto, a que respondia la grita, y alborozo del Pueblo, y los faroles que habia en el valcon de la Plaza, y casa donde se halla el Señor Cura Rector de esta Villa, estaban estampadas en cada uno, unas letras grandes, que con la uniformidad de ellos y claridad de las luzes, distintamente se leya: Viva el Señor Don Carlos Cuarto. El nueve, convidó el citado Señor Cura, para una misa solemne de accion de

gracias, por la prosperidad, y salud de Nuestro Amado Rey, y Señor, que la dijo con asistencia del Ylustre Ayuntamiento, muchos Eclesiásticos, Tropa, y numeroso concurso de gente. Y por que no será razon, en virtud de lo mandado, pasar en silencio quanto conduce al obsequio de tan debida, y soberana funcion, digo: que el Muy Ylustre Cabildo, Justicia, y Regimiento, por su Auto de tres de febrero del corriente año denuncio al Publico de esta Villa, y lugares de su Jurisdicción la citada exaltacion al Trono de su mage- (387r) tad el Señor Don Carlos Cuarto, mandando que para ello también se formase Auto por las Justicias ordinarias y se publicase por Bando; lo que assi se verificó el seis de marzo, y el siete del mismo se publicó en esta Villa, refiriendo en el, la felicidad con que han sido favorecidos estos Dominios, colocandose en el Trono, para su gobierno un Monarca tan Poderoso, Clemente y Misericordioso; previniendose en el citado Auto, quanto conducia al mayor obsequio correspondiente; manifestando de este modo el primer passo de obediencia, y vasallaje a la Soberania. Y siendo accesorio de la celebridad, y funcion referida no puedo tampoco omitir: que todo el marco de la Plaza (a ecepcion de la sera de las Casas Capitulares) estaba con igualdad cercado, y (387v) aunque por fuera se hicieron desentes tablados, quedaron las calles con libertad para transitarlas, teniendo la Plaza el desahogo, que solamente la ocupaban las tardes de toros, los chulos, Picadores, y quando en el Carro, y mulas vestidas, se sacavan de ella el Toro, inmediatamente que moria. En los dias de tan solemne regocijo, hubo una completa mucica de clarines, trompeta, y tambores, manifestandose todo el Pueblo con alborozo de regocijo, que legítimamente acreditavan sus rostros, y comedimientos, sin que yo huviese visto riña, ni disgusto; pues además del legitimo amor, y obediencia que por todos Derechos debemos a la Sacra Real Majestad Catholica de Nuestro Augusto Soberano el Señor Don Carlos Cuarto, (Dios le guarde) con las demostraciones de singular Jubilo, que manifestaron los Señores del Muy Ylustre Cabildo, Justicia, y Regimiento, y el Señor Cura de esta Villa, y demás circunstancias, se hizo mas hermosa la celebridad; de modo, que para en mi concepto, puedo decir, que otros lugares (388r) abran eccedido a este en tan nobilísima, debidos y Real funcion, engrandeciendola en autoridad, y posibles; pero no le abrán hecho ventajas en la voluntad. A Dios las gracias. Es quanto en el asunto puedo certificar en observancia de lo mandado, y firmo en dicha Villa a cinco de Julio, de mil setecientos, y noventa años= Josef Isidro Carlier, Escrivano de su Majestad, publico del Numero = Assi mismo certifico: que ocho dias antes de la Proclamación, se pusieron en las quatro esquinas de la Plaza, Gallardetes, color de rosa, y desde que se enarbolaron, hubo retretas. Experimentandose tambien, que aun siendo el mes de mayo, por lo comun, uno de los meses de llubias, manifestó la nobleza este elemento, dando lugar proporcionado para las funciones de la Iglesia y la Plaza. Fho ut supra= Carlier, Escrivano= Es fiel copia de su original, que queda agregada en el correspondiente quaderno, que se halla en el Ylustre Ayuntamiento a que en caso necesario me remito, y de donde en virtud de lo mandado saqué el presente que firmo en dicha Villa a cinco de Julio de mil setecientos y noventa años. De offº= Joseph Isidro Carlier Escrivano de su Majestad”.

Hubo muchas festividades por la Jura de Carlos IV en todos sus dominios¹². En Cartagena de Indias, catalanes residentes en ella, contrataron el servicio de varios artesanos para hacer un carro triunfal en honor al rey

12. SOTO CABA, V. *Fiesta y ciudad en las noticias sobre la proclamación de Carlos IV*. En <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie7-BE46EAA8-4083-A09F-3098-D5FD2D7B3FB2&dsID=PDF> consultada el 12 de diciembre de 2008.

Existen otros documentos en el Archivo General de la Nación relacionados con la Jura de este Rey:

y en Panamá también se llevaron a cabo grandes obras de arte festivo¹³. En Socorro¹⁴ hubo destacadas producciones para tal fecha que dio inicio con la publicación de la fiesta “a son de caxas” y “fixando al mismo tiempo quatro gallardetes encarnados de gran tamaño en las esquinas de la Plaza mayor” seguido del “alboroso de repiques de campanas, caxas, clarines y fuegos”, sin embargo, fue uno de los estafermos lo que llamó la atención del informante: “(1001v) Quatro días antes del de la Jura se ylumino toda la Villa hasta sus Arravales por quatro noches continuas, y otras tantas después, y la plebe se esmero en divertir las tres primeras tardes con Pandorgas que la muchedumbre de los individuos, y variedad de figuras trayan enbelesados a quantos les miraban entre los quales por lo singular de uno de ellos apareció vestido de una figura extraordinaria con una lanza en la mano del tamaño de su cuerpo el qual estaba sobre dos maderos delgados, y ligeros, que se vio después traya atados a las piernas, y vestidos uniformes al traxe formando sobre ellos tan diestros equilibrios que sin husar de la lansa (1002r) por vaculo (a cuya presentación la traya) andava y bailaba con ligeresa”. La participación de los religiosos también era fundamental en la Jura: “(1002v) llegados a la Yglesia donde aguardava el Parroco acompañado de todo el Clero de esta Villa, y de todos los Curas de la Jurisdicción que concurrieron y de la religión Capuchina, revestido, y con la capa de coro bendijo el Real Estandarte, y dio Yncienso, se canto el Tedeum Ladamus con grande consonancia de boses, y acompañamiento de mucicas y concluidas estas ceremonias se salió de la Yglesia con el mismo acompañamiento y del clero, y Religion hasta el Teatro que estaba preparado con ostentación en una de las esquinas de la Plaza el qual guardaban quatro angeles con espada en mano a donde el Jurante subió acompañado de los Gentiles hombres estando sentado en su cilla, y los dos en pie pidiendo el uno silencio y el otro atención...” No todo fue grato, la celebración registró 15 heridos a causa de la pólvora, uno de ellos muriendo un día después y un niño asfixiado por la multitud de gente, a juicio del redactor de estas noticias que se pretendían enviar al rey: “fidelísimos y amantes vasallos como que daban por bien empleado el ser victima del sacrificio en obsequio de su monarca a quien se selebraba”.

Los únicos documentos gráficos de obras efímeras conocidos hasta el momento, pertenecientes a lo que hoy día correspondería a Colombia, son los presentadas en expedientes relativos a la ciudad de Honda y la Jura de Fernando VII, encontradas por Ramón Gutiérrez¹⁵ en Madrid y el túmulo cartagenero en memoria del Papa Clemente XIV, publicado por María Jesús Mejías¹⁶. La fabricación de túmulos fue una constante en las honras fúne-

AGNC, Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 122, ff. 1022-1024, año 1767, Programa de festejos de la celebración en Salazar de las Palmas en la exaltación de Carlos IV.

13. Ver citaciones a estos dos eventos festivos en FAJARDO DE RUEDA, M., *El arte colonial neogranadino a la luz del estudio iconográfico e iconológico*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 1999, pp. 92 – 103.

14. AGNC, Sección Colonia, Fondo Milicias y Marinas, Tomo 119, ff. 1001r-1009v, año 1790, El Cavildo del Socorro da cuenta a Vuestra Excelencia de las fiestas que selebro su república en la Jura de Nuestro Catholico Monarca Don Carlos Quarto.

15. GUTIÉRREZ, R. “Notas para una historia de la arquitectura y de la vida social en Honda” en *Revista Apuntes N° 19*, Bogotá, 1982.

16. MEJÍAS ÁLVAREZ, M. J. “La muerte del pontífice: las exequias del papa Clemente XIV en Cartagena de Indias” en *Ensayos*, año 4, número 4, Universidad Nacional de Colombia e Instituto Caro y Cuervo. Santa Fe de Bogotá, D. C., 1997. pp. 147 – 156.

bres dedicadas a la memoria de los reyes y en ellos participaban artistas y artesanos de diversas índoles, ejemplo de ello ocurrió en Santa Fe durante los Funerales de Carlos III¹⁷ luego del recibimiento de la Real Cédula fechada en Madrid el 24 de diciembre de 1788, del que queda un interesante documento que da una idea de las formas y los materiales que tuvo:

“(574r) Queda a mi cargo la fabrica del Tumulo, esto es la total formación del Esqueleto Armamento, Reyes de Armas, Acheros para las Luces, Lienzos clavados o cosidos, y todo lo necesario de Sastrería, Costo de Armar, desarmar, y colocar a donde se destinen las piezas, maderas, y Tablazón Concluido el funeral, Costura de paños negros, y Encarnados para los Suelos, Cortinajes, Colchas, Cojín y Pabellón, de suerte que todo es de mi obligación según el diseño formado hasta encender y apoyar luces en tiempo oportuno: más no son de mi cargo los Jeneros para pabellón, Cojín, Colcha, Cortinaje, Cera, Pintor y Musica, por lo que llevo dicho de mi obligación entrando el costo que tubo armar y conducir el túmulo viejo, se me han de dar setecientos pesos que es lo menos que en mi conciencia puede costearse y para que exista firmo el presente en Santafeé á Veinte y Seis de Abril de mil setecientos ochenta y nueve= Francisco Guevara y Espinosa=” el informe continúa dando a conocer el precio y la cantidad de telas necesarias para la obra, entre las que se encuentran “cuatrocientas y Catorze Varas de franela a quatro reales vara... Treinta y Un pesos quatro reales por las echuras de diez, y siete borlas de oro fino...dos varas de Cordon Negro, los Veinte, y cinco pesos quatro reales por dichas borlas, y seis pesos por la echura del Cordon... Por ocho y media onzas de seda negra torcida a cinco reales Diez y Siete y quarta onzas galones de oro finos de varias clazes a veinte y ocho reales... Treinta y dos varas de Damasco negro superior a Veinte y Cinco reales... Cuarenta y ocho varas de Valenciana fina à quatro reales...Ciento setenta y seis, y quarta Varas tafetán negro doble superior a doce reales...” También se pagaron al campanero Josef Amaya por los dobles del “Alma de Nuestro Catolico Monarca Rey Carlos Tercero que de Dios goze”, “vino para las misas de doce reales”, por “merma y alquiler de la Sera para las exequias funerales que celebraron en la Yglesia Catedral” a Lorenzo García y por la escritura de “diez poesias Castellanas” a Joaquín Gutiérrez.

Al “trabajo, materiales, y oficiales de pintura del Tumulo” del pintor Bernardo Antonio Portugala y a las labores del carpintero Francisco Guevara y Espinoza, del maestro cordonero Mateo Rico se le sumó la redacción de “Poecias y Lemas del Tumulo” por parte del Maestro Fray Ignacio Usategui. La descripción como se ve es detallada: “(576v) Primeramente el Esqueleto de maderas, que se componen de ochenta bigas, ochenta Tablas dobles, (577r) y sencillas Doscientos y Sesenta clavos de gemaes y de enmaderada de nudillo y de entablar, y otros que quedan en algunas Vigas, Veinte y quatro Varas de enmaderar unas enteras y unas trozadas. El vestido de dicho Esqueleto que se compone el primer cuerpo de quince bastidores con sus barandas y Alcayatas, el Segundo Cuerpo que se compone de seis bastidores, y el tercero de quatro bastidores. El Sepulcro con su tapa, y correspondientes alcayatas. El cuerpo principal, que se compone de ocho columnas con sus pedestales, recortes, y Alcayatas con quatro arcos guarnecidos de corniza y

17. AGNC, Sección Colonia, Fondo Miscelánea, Tomo 37 (expediente completo folios 573r-590v), año 1790, Funeral de Carlos III en Santa Fe.

sotabanco. Los dos cuerpos que rematan y se compone de quatro Albortantes que hacen doce bastidores de sotabanco, copas y pirámide. Ocho escudos de Armas, quatro escaleras. La corona y el cetro, quatro estatuas, que sirben de Ministros de Armas con sus garnachas de Damascos y lanilla, gorras, gollillas, cetros y escudos. Una colcha de terciopelo con su gaza y borlas de oro falzo. Un cojín de lo mismo con sus borlas, forrada la colcha y cojín en Valenciana. Un pabellón de tafatan doble con su guarnicion y buelta de galon falzo con cordones de ceda. Los paños negros de lanilla con que se enlutó el presbiterio, Tumulo, costados y cuerpo de la Iglesia. Cinco varas de Damasco sobrante. Por una colcha de Damasco forrada en Valenciana y Un cojín de lo mismo guarnecido Uno y otro con galon mosquetero fino con quatro borlas en el cojín de Ylo de Milan. Otro cojín de Damasco, y tafetán con galon falzo. Unas sillas de sentar forrada en Damasco que se halla en el Palacio de su Excelencia con lo demas que contiene desde la colcha de Damasco fo (577v) rrada en Valenciana. Todo lo qual queda guardado y bien acondicionado en dos piezas bajas de la real Audiencia a ecepcion de lo que esté en el palacio y por ser cierto todo lo que aquí ya expuesto firman la presente los Señores Diputados y el referido Maestro Espinoza por ante mí de que certifico, y doy feè= Pedro Romero Sarachaga= Juan Manuel de Zornoza=Francisco Guevara y Espinosa= Ante mí= Miguel Fulgencio de Medina= Excelentísimo Señor”.

Dentro de las memorias de las correspondencias se halla una nota dirigida a Domingo Esquiaqui, destacadísimo ingeniero de la época:“(586v) Los Señores de la Real Audiencia en quien se halla el Superior Gobierno nos han comisionado en Decreto de diez, y seis del Corriente para las prevenciones, que conducan à celebrar las exequias funerales de Nuestro Catolico Monarca el Señor Don Carlos Tercero (que de Dios goze) y meditando oportuna la direccion de Vuesa merced le suplicamos nos facilite una idea instructivva para la fabrica del Tumulo; a fin de que sea mas armoniosa. Dios guarde a Vuesa merced muchos años, Santafeè y Marzo diez y ocho de ochenta y nueve”. No se sabe si finalmente el tùmulo ejecutado provino de su ingenio.

La Catedral también ofreció un concierto en honor al difunto Carlos III, en palabras del Maestro de Capilla del Coro se ejecutó con el “mayor esmero y desempeño”, aunque por parte de los organizadores de los funerales se tuvo un concepto contrario:“(578v) Verdaderamente fue ridiculo el concierto de musica, y atendiendo a su poco merito y a la desvergüenza, con que mandó el que se dice Maestro de Capilla un recibo de cien pesos lo arrojé en el suelo y dije a quien lo llevaba que solo gente soez pudiera decentemente de la obligación de servir a un Monarca como el que hemos perdido exigiendo una cantidad...”

Lucimiento también tuvieron los lapidarios y sastres, tal como lo hace ver la descripción de uno de los elementos más bellos que se presentaron en la Jura de Fernando VII en Pamplona¹⁸, acompañada de la interpretación que hizo Juan Nepomuceno del Bernardo Alvarez, encargado por el alcalde de redactar la relación:“(424r) El pendon se adorno e razo carmesí con

18. AGNC, Sección Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 77, ff. 418r – 428v. 1808, Augusta Proclamacion del Señor Don Fernando Septimo por Rey de España y de las Yndias celebrada en la siempre fiel y generosa Ciudad de Pamplona el día diez y seis de octubre del año de 1808.

guarnicion de plata; y en el centro el escudo de las Reales Armas en fondo de terciopelo negro y a su pie una granada abierta, mostrando sus rojos y dulces granos. El escudo iba todo bordado de cadenas de oro y la corona exmaltada de Perlas, Diamantes y ricas Esmeraldas. No sé si se querría decir en esta idea que las sienes de Fernando Septimo debían señir una corona igual ala del gran Constantino el primer Principe que la usó, o la Deadema que quito David a Rabach de oro muy fino con piedras muy preciosas, la que David puso en su caveza. La granada abierta puesta al pie manifestando sus granos rojos y gustosos yo creo que era expresar que el pueblo Granadino siempre estaría bajo la subordinación y protección del Rey Catholico y sus lexitimos subcesores. Que el Pueblo Granadino es dulce al obedecer, es fervoroso en servir y resignado al gobierno del Monarca”. Este documento guarda las estrofas compuestas para el Rey y leídas en el evento:

“ (426r) 1ª De Fernando la fe pura
 en[ilegible] el Triunfo presente
 dignísima concurrente
 que ostenta en si la cordura
 en Pamplona se asegura
 ser su Fe la proclamada,
 y en el reyno de Granada,
 como en su triunfo se ve
 en defensa de la Fe
 y la Texta coronada.

2ª La lus que mas pura brilla
 su lucin acrisolado
 el Atheysmo separando
 de la christiana semilla: que obsequie no es maravilla
 tan católica Nasion
 la Augusta Proclamacion
 el Leal Pueblo de Pamplona
 como fiel a la Corona
 al Rey y a la Religion.

No siempre la capital del Nuevo Reino de Granada fue escenario de despliegues de arquitectura efímera, disfraces y teatro, tal como sucedió en la Jura de Fernando Séptimo, como lo explica el expediente relativo a este acto: “con motivo de las últimas criticas circunstancias de la Monarquia en Europa, dispondrá Vuestra Señoría se efectue con la mayor brevedad posible en esta Capital el acto de la Jura a proclamación publica de nuestro nuebo Monarca el Señor Don Fernando Septimo con todas las formalidades esenciales para su debida validación”¹⁹ pudiendo realizar solamente un paseo del Pendón Real por las calles principales de Santa Fe, como si fuera una premonición de la emancipación que vendría años después.

19. AGNC, Sección Colonia, Fondo Cabildos, Tomo 8, folio 136r - 137r (Expediente completo ff. 136r - 154v), año 1803, Jura de Fernando VII en Santa Fe de Bogotá.